

El Liberal

Precio de los anuncios

En la cuarta plana, cada línea de publicación diaria, rebaja proporcionada al número de inserciones. Solo se admiten anuncios hasta las 12 del día de su publicación.

Precios de suscripción

En la isla, un mes adelantado, 1.50
En el resto de España, 1.75
Ultramar y Extranjero, lo que corresponda por aumento de franqueo.

Número suelto

DIEZ CÉNTIMOS

DIARIO DE UNIÓN REPUBLICANA

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS, EXCEPTUANDO LOS DOMINGOS Y FESTIVOS.

Año 16.

Mahón, miércoles 9 Diciembre de 1896.

N.º 4.598

ACCION POLITICA

ESCÚCHALO

Escúchalo y grábalo en tu alma, pueblo, esto que dice Alfredo Calderón:

No, el pueblo español no está dando en nuestros días pruebas de una gran virilidad; sino de un sufrimiento extremo. Demuestra que sabe soportar, pagar, ayunar, combatir y morir. Virtudes excelsas, pero que no han de ser confundidas con la enérgica virilidad de quien suele obrar más que padecer, y prefiere, en momentos extremos, la acción a la resignación.

Más que en el contenido de los actos hallase la diferencia en el espíritu que los anima. Los mismos esfuerzos, los mismos sacrificios que ahora el pueblo español realiza, serían pruebas inequívocas de varonil energía si, en vez de ser consumados por la gran masa social con pasiva docilidad, lo fuesen con esa espontaneidad lúcida que constituye la plena conciencia del obrar. Un pueblo dueño de su inteligencia y de su voluntad podría querer, y querría seguramente si se llamaba España, agotar su riqueza, prodigar su sangre, empeñar su Hacienda, comprometer su porvenir, antes de consentir en lo que estimara mengua de su derecho y de su decoro. Pero si tal resolución de su propio movimiento adoptara, seguramente comenzaría por reivindicar su plena libertad de acción, exigir responsabilidad, imponer ostracismos, colocar al frente de su Gobierno a las personas directamente elegidas por él y por el considerado como acreedoras a su confianza. Así, en casos análogos, procedemos todos. Nadie, a menos de haber perdido el seso, se mete en un negocio, o se alista en un ejército, o se embarca en una nave sin confiar en las dotes que adornan al piloto a cuya dirección entrega su interés, su esfuerzo o su vida.

El pueblo español lo entiende de otro modo. A medida que se le van quitando bienes, libertades y derechos, más satisfecho se muestra, con lo poco que se le deja. Su herencia de miseria y servidumbre le ha endurecido contra la esclavitud y contra el hambre. Tiene la funesta virtud de resignarse. Sus cualidades más relevantes son pasivas: sobriedad, paciencia, sufrimiento. Su indole consiste en no hacer. No gobernar, no dirigir, no pensar, no resistir, no como. Y cuando se ha dejado arrebatar derecho, libertad, representación, soberanía, paz, justicia y pan, vive sin todo ello tan ricamente.

Admirable! Así habla el pensador, el conoce el fondo

de las cosas y sabe donde reside la dignidad y la vileza humanas.

El pueblo español está mostrando virtudes dignas de los degradados pueblos orientales, de los que besan las sandalias del déspota que les esclaviza.

Besa el pie de Cánovas, besa el pie de Bosch, besa el pie de Gálvez Holguín, y va allá a matarse por ellos, para que se perpetúe su política, para que reinen en jefe en el mundo, como reinan en jefe en el Municipio de Madrid.

El pueblo español, allá en la Trocha, cayendo á racimos herido por la fiebre, con las barbas sin contar, sin camisa, con el aspecto espantoso del hombre primitivo, según lo pinta Morote en sus correspondencias á «El Liberal», va á restaurar el poder de Cánovas, la inviolabilidad de Bosch, la soberanía de Gálvez Holguín, Aguilera y compañía.

Oh, qué grande, qué excelsa virtud la del pueblo español!

(Las Dominicales.)

Lo que conviene a los republicanos

En las actuales circunstancias, ¿constituye una esperanza para la nación el partido republicano?

Esta debía ser, á mi juicio, la aspiración de cuantos, militando en el campo republicano, se juzgan capacitados para ejercer la gobernación del Estado.

La restauración, que no es sino la penitencia con que los antiguos republicanos purgan su falta de hábitos gubernamentales evidenciada en su efímera dominación, ha fracasado por completo.

Fué su bandera el fomento de los intereses materiales. A su sombra no han prosperado otros intereses que los particularísimos de sus protectores, bien á costa por cierto del interés general de la nación.

En este orden de cosas el gobierno de la restauración se cuenta por escándalos; cuando lo de los 80 millones de Donon, cuando lo de la Transatlántica, cuando la aprobación de los auxilios á las compañías de ferrocarriles, sin mencionar cientos de vergonzosos negocios y cientos de escandalosos misterios que pudieran explicar la persistencia del hecho de Sagunto.

La pacificación de Cuba, admitida

la moralidad de los medios empleados, planteó un problema colonial de importancia y urgencia extraordinarias. ¿Cuál ha sido la obra de la restauración en cuanto á esto?

La actual guerra cubana y la insurrección filipina responden mejor que nosotros pudiéramos hacerlo, á esta pregunta.

La amenaza del carlismo, descaradamente apoyado por la Iglesia, lejos de haber sido desvanecida en más de veinte años de tranquilidad absoluta, ha crecido extraordinariamente con el apoyo recibido por las comunidades religiosas de los gobiernos llamados liberales y con el constante laborantismo de altos personajes monárquicos que, á la manera del católico del cuento, encienden una vela á cada rama borbónica, dudosos entre el poder de Dios y el del diablo.

Nuestra debilidad como potencia requería de los estadistas alfonosinos una política de ordenado y progresivo fomento de nuestros medios de guerra; maxime cuando latente el conflicto franco-alemán, nadie sabe las consecuencias que para el equilibrio europeo puede aparejar el predominio de una u otra nación.

Sin tocar á la marina, basta decir que hoy, como ayer, cuando hace falta todo se improvisa, menos la heroicidad de nuestros soldados y el patriotismo del pueblo.

¿Nuestra situación financiera? ¿A qué hablar de ella? ¿La agricultura? ¿Que hable Aragón! ¿La industria? ¿conteste Cataluña! ¿El comercio? ¿responda toda España!

Y si todo lo dicho es cierto y ni los mismos monárquicos lo niegan: ¿puede darse mayor fracaso que el sufrido por la restauración al cabo de más de veinte años de tranquilidad jamás turbada, sino con sus excesos?

Es indispensable, pues, un cambio radical de instituciones. Pero, ¿quienes ofrecen suficientes garantías para recoger la herencia monárquica?

Pudieran ser los republicanos. Pero purgados de sus idealismos socialistas, de sus federalismos, curados de sus ardores revolucionarios en toda ocasión y en todo tiempo, organizados para la par en una sola iglesia, disciplinados á la voz de un solo jefe, bien personal, bien colectivo, respetuosos con el capital, severos pero justos con la Iglesia, amantes y no esclavos del ejército, protectores del pueblo sin adulaciones viciosas que relajan la disciplina social indispensable.

Mientras los republicanos no han gan esto será imposible la república.

Lo impedirá más que la natural oposición de lo existente, el lógico recelo de las clases acomodadas, temerosas de los desórdenes que pudieran acarrear las divisiones de los republicanos como de los radicalismos exagerados que hicieran demasiado violento el cambio de instituciones. Y sin el apoyo tácito ó expresado de

dichas clases sociales es imposible todo movimiento político.

Además, viven engañados los revolucionarios impenitentes que sueñan con grandes movimientos populares.

Pasando por alto la necesidad de que el ambiente social favorezca el desarrollo del germen revolucionario, hay que tener en cuenta que sólo cuando un partido ha logrado armonizar sus aspiraciones con los deseos de la masa general del país y muy principalmente con los de las fuerzas sociales más poderosas, como el ejército y el capital, puede entregarse confiado á esta clase de atrevimientos.

La confianza del país en el partido revolucionario constituyó la mitad de la victoria.

Por estas razones, entiendo yo que si el partido republicano quiere significar en nuestra vida política algo más que una escuela científica, si aspira, como es lógico, á recoger la desdichada herencia, de la restauración, es necesario que, abandonando el camino hasta hoy seguido, prescinda de sus pequeñas diferencias de doctrina y olviden sus hombres cuantos antagonismos y rivalidades personales fomentan el ridículo fraccionamiento del partido.

Y unidos todos, federales y unitarios, revolucionarios y archirevolucionarios, católicos y no católicos, individualistas y socialistas, con un sólo programa ayuno de toda clase de radicalismos, formado con las afirmaciones que á todos nos son comunes, procurando destacar de todas ellas, como la más importante, el compromiso de no hacer armas antes ni después de las constituyentes en favor de ninguna tendencia determinada, procurar organizarse para toda clase de luchas en tanto que los acontecimientos y la confianza del país, ganada con nuestra conducta, nos proporcionan la oportunidad necesaria para el triunfo.

Basta de uniones, concordias, coaliciones y demás zarandajas por el estilo, tan pronto rotas como formadas, sólo útiles para entretener á los republicanos con discusiones interiores, en tanto que pierden con la opinión el contacto necesario á todo partido político.

Un sólo partido, un programa gacetable, al día siguiente del triunfo, buena organización, mucha propaganda, disciplina y paciencia, esto es, á mi juicio, lo que deben procurar los republicanos.

Lo demás lo harán las circunstancias.

A. AGUILERA Y ARJONA.
(La Justicia)

Ecos políticos

Hay algunos colegas que dicen al

Anuncios.

D. Juan Allés y Febrer, Escribano de primera instancia del Partido de Mahón.

Hago saber: que en virtud de providencia de cinco del corriente dictada por el señor Juez comisario de la quiebra de D. Manuel Sánchez valenti, se procederá el día veinte y uno del corriente a siguientes necesarios, empezando a las dos de la tarde, a la subasta y remate, bajo el tipo de su respectivo justiprecio, de los muebles y mercancías siguientes:

Una medida de metro, de madera, justipreciada en cincuenta céntimos de peseta.

Veinte y ocho metros madera de bolsillo, en dos pesetas, ochenta céntimos.

Dos docenas cajoncitos de madera, en diez pesetas.

Una estantería, en treinta y seis pesetas.

Un toldo, en diez pesetas.

Siete cajones corredora en siete pesetas.

Una escalera, en cuatro pesetas.

Dos kipskos, madera de pino, desmontados, en cincuenta pesetas.

Veinte y siete botellas de vidrio grandes para agua, en diez y seis pesetas.

Noventa y dos jarros para flores, en diez pesetas.

Cinco cucharones de hierro estañado, en una peseta.

Setenta copas medio cristal para agua, en diez pesetas.

Ciento catorce vasos de vidrio, en diez y seis pesetas.

Cuarenta botellas de vidrio pequeñas, en diez pesetas.

Un suspensorio para lámpara en cinco pesetas.

Una pantalla opal rojada, en una peseta.

Una pantalla más pedueña, en setenta y cinco céntimos.

Nueve hules de un metro largo por setenta y cinco centímetros de ancho, en una peseta.

Un retazo hule de dos metros largo, en cincuenta céntimos de peseta.

Ciento treinta y ocho piezas cinta, alemana, en cuatro pesetas.

Setenta y dos piezas cordón, en tres pesetas.

Una porción de trenza, una peseta.

Tres vinagreras con su armazón, en tres pesetas cincuenta céntimos.

Cuatro felpas de lana, en una peseta cincuenta céntimos.

Quince pares mitones de algodón, en una peseta cincuenta céntimos.

Cuarenta y tres cuellos hilo, en una peseta cincuenta céntimos.

Veinte pantallas cartón, en cuatro pesetas.

Una cantidad considerable de botones de varias clases y tamaño, en cinco pesetas.

Dos piezas paño color morado una, y la otra verdoso, en una peseta.

Quince docenas alfileros de madera, en tres pesetas.

Treinta y cinco paquetes polvos, en dos pesetas veinte y cinco céntimos.

Treinta y dos docenas libritos papel de fumar, en dos pesetas cincuenta céntimos.

Diez y seis agujas hierro para calceta, en veinte y cinco céntimos.

Dos y media docenas barajas, en una peseta veinte y cinco céntimos.

Cuatro docenas monas para piquete, en una peseta.

Cuatro y media docenas alfileros para media, en una peseta.

Cuatro banderas, en cincuenta céntimos de pesetas.

Cinco látigos, en cincuenta céntimos de peseta.

Dos piezas puntilla, en cincuenta céntimos de peseta.

Cinco piezas trencilla, en cincuenta céntimos de peseta.

Ochocientos gramos mecha para lámpara, en una peseta.

Cinco docenas lamparilla latón para lámpara, en ocho pesetas.

Seis escupidoras opal, en dos pesetas y cincuenta céntimos.

Nueve candeleros pequeños de vidrio plateados, en dos pesetas.

Seis candeleros grandes plateados, en tres pesetas.

Once floreros porcelana, en tres pesetas.

Veinte y un espejos con marco de pino de diferentes colores, en cuatro pesetas.

Diez y seis bandejas de hoja de lata unas, y de metal otras de varios tamaños, en tres pesetas cincuenta céntimos.

Diez y nueve palanganas de hierro estañado, en cuatro pesetas cincuenta céntimos.

Cinco bandejas pequeñas de hierro estañado, en una peseta.

Treinta y tres alcancías, en dos pesetas.

Siete jarros pequeños de porcelana de diferentes colores, en dos pesetas.

Doscientos dos objetos de vidrio consistentes en tanitos, joyeros, jaboneras y rabineras, en veinte y una pesetas.

Setenta y cuatro botellas de vidrio con tapa de idem, en catorce pesetas.

Catorce candeleros de vidrio, en cuatro pesetas.

Dos soperas opal tamaño regular, en dos pesetas y cincuenta céntimos.

Diez fuentes loza de varios colores y tamaños, en seis pesetas.

Seis lámparas de lira de hierro completas en siete pesetas cincuenta céntimos.

Cuatro paraguas de algodón, en seis pesetas.

Catorce lámparas de metal dorado para colgar, en treinta y cinco pesetas.

Seis lámparas de opal completas vulgo quinqués, en diez pesetas.

Siete liyas sueltas en dos pesetas.

Cinco quinqués pared, en dos pesetas y cincuenta céntimos.

Dos tabaqueras de vidrio plateado, una de ellas rota, en una peseta cincuenta céntimos.

Cinuenta y nueve marcos retratos, en cuatro pesetas.

Treinta y cuatro espejos pequeños con marco de pino, en dos pesetas cincuenta céntimos.

Nueve tubos farol, en una peseta.

Cuarenta y cinco servilleteros, en una peseta.

Cuarenta y cinco pipas de fumar, en una peseta cincuenta céntimos.

Diez y seis anteojos carril, en una peseta.

Tres corbatas, en cincuenta céntimos de peseta.

Diez y ocho pastillas jabón en una peseta.

Nueve guitarras, en dos pesetas.

Cuatro trompas, en dos pesetas.

Treinta y cinco sonajeros, en dos pesetas cincuenta céntimos.

Veinte y seis muñecas, en una peseta.

Veinte y cinco arlequines en dos pesetas.

Treinta y seis objetos consistentes en horquillas, alfileres etc., en dos pesetas.

Dos docenas trompetas, en una peseta.

Catorce sonajeros de hoja de lata pintados, en una peseta.

Dos docenas portamonedas de piel, en una peseta.

Dos docenas cuchillos de mesa, en tres pesetas.

Trece pilas, en dos pesetas.

Tres docenas espejos redondos, en dos pesetas.

Varios medallones, goma, y ganchitos, una cajita, una peseta.

Tres cajitas de cascabeles, en dos pesetas y cincuenta céntimos.

Dos docenas trenza yesca, en cinco pesetas.

Una caja de flecos para adorno de señora, en una peseta cincuenta céntimos.

Trece rosarios, en una peseta.

Veinte y cuatro peines, en una peseta.

Veinte y una rabineras, en dos pesetas cincuenta céntimos.

Una azucarera, en cincuenta céntimos de peseta.

Tres mantas, en una peseta cincuenta céntimos.

Cuatro camisetas, en dos pesetas.

Doce cepillos, en una peseta.

Treinta y cuatro pares medias, en una peseta cincuenta céntimos.

Una porción de sobres sueltos, en una peseta.

Una docena de carritos, juguete para niños, tres pesetas.

Veinte cinturones, en dos pesetas.

Trece pañuelos, en dos pesetas.

Una docena porte-bolas, en una peseta.

Doce para-humos, en dos pesetas.

Una pieza cordón para transparente, en una peseta cincuenta céntimos.

Treinta pitos, en una peseta.

Tres docenas pelotas, en cincuenta céntimos de peseta.

Dos lámparas usadas, en cincuenta céntimos de peseta.

Cuatro cestos, en dos pesetas cincuenta céntimos.

Ciento trece docenas hebillas, en ocho pesetas.

Una porción de objetos sueltos de quinalla de poca importancia, en tres pesetas cincuenta céntimos.

Cien tubos de vidrio para lámparas, en cuatro pesetas.

Para tomar parte en la subasta, deberán los licitadores consignar previamente en la mesa del Juzgado y en el establecimiento público destinado al efecto, el diez por ciento de los objetos que quieren adquirir, y se devolverán acto continuo del remate, a sus respectivos dueños, excepto los que correspondan al mejor o mejores postores, que se reservará su garantía del cumplimiento de su obligación, y en su caso como parte del precio de la venta.

Así mismo deberán los licitadores exhibir su cédula personal para tomar parte en dicha subasta.

Dado en Mahón a siete de Diciembre de mil ochocientos noventa y seis. Juan Allés.

Los vómitos, acedías, ardores, inapetencia, pesadez, agua de boca, bilis y dolores de estómago, cistitis y espaldas, etc., desaparecen al siguiente día de usar el

(6 polvos del Dr. KUNZ), destruido en breves días las dispepsias, gastralgias y cálicos gástricos, como a diario lo certifican millares de curados agradecidos. — Caja, 750, Moreno Miguel, Arenal, 2, Madrid. — Centro de Especialidad, Rambla de las Flores, 4, Barcelona, y en todas las farmacias y droguerías del mundo.

ESTOMAGO ARTIFICIAL

La Casa que más barato vende
Comestibles, conservas, licores y otros artículos

COLMADO LA MALLORQUINA

Arravaleta, 27, Mahón



CAPSULAS EUPÉPTICAS

MORRHUOL

PRINCIPIO ACTIVO DE ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

DEL DR. PIZA

PRIMER PREPARADOR ESPAÑOL DE DICHO MEDICAMENTO

Premiado con MEDALLAS de ORO en la Exposición Universal de Barcelona de 1888 y en la Exposición Concurso de París de 1895.



El Morrhuol contiene todos los principios primitivos del aceite de hígado de bacalao; obra más rápidamente que el aceite. Las experiencias efectuadas en los hospitales y por acreditados médicos, en su clientela, han demostrado que el MORRHUOL es mucho más eficaz que el aceite y las emulsiones del mismo, contra la tisis pulmonar, reumatismo crónico y nudosos, raquitismo, escrófula, linfatismo y estado caquético en general. No contiene el ALCOHOL, grasa alguna; puede tomarse en verano lo mismo que en invierno. 10 reales frasco; 12 frascos 96 reales. Cápsulas de MORRHUOL con Glicerofosfato de Cal Pizá, frasco 14 reales. De venta al por mayor y menor, farmacia autor, plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España y América.

La Maquinista Naval

Facultado por la Junta General de Sres. Accionistas celebrada el 26 de Octubre último, el consejo de administración de esta sociedad ha acordado emitir las 1000 acciones de 4 100 pesetas cada una que forman la serie C. de las existentes en cartera. Al efecto queda abierta la suscripción todos los días laborables del 23 del corriente al 15 de diciembre próximo, en los puntos y horas siguientes:

En el domicilio del Sr. Presidente Infanta 24, de 9 mañana a 1 tarde.

En los talleres de esta Sociedad de 3 a 5 tarde.

En dichos puntos quedan expuestas las bases de emisión.

En el acto de suscribirse, deberá hacerse efectivo el 10 p.s. sobre el valor nominal de las acciones.

Mahón 15 Noviembre de 1896. — Por A. del C. de A. El Secretario, Mateo Seguí. — V. B. El Presidente, Juan F. Tallavull. 15 D.

Sociedad Agrícola Democracia Mercadalense

Se convoca Junta General extraordinaria para el día 20 del actual a las diez de su mañana para tratar de la disolución de la misma, según disponen sus estatutos.

Dicha Junta tendrá lugar en el salón del local que ocupa el casino "El Centro".

Mercadal 5 Diciembre de 1896. — El Vicepresidente, José Vilalonga.

Turrónes de Gijón

Se han recibido los legítimos como son: de Gijón, duro de Alicante y las ricas Peladillas de Alcoy en la Plaza del Príncipe num. 17.

Para vender

Lo está la casa calle de Gracia números 12 y 14.

Informes, Ramis 35.

PAJA DE TRIGO DE MALLORCA de superior calidad

Se vende en balas prensadas en la calle de San Roque n.º 9.

VINO FINO TINTO Valle Hermoso

en botellas y anisado OJEN superior por litros

Colmado LA MALLORQUINA

Arravaleta, 27, Mahón

TOS desaparece por crónica y rebelde que sea en 24 HORAS, con los **CONFITES CARPA**

No contienen opio ni morfina. 2 pesetas frasco en todas las Farmacias.

TURRÓN DE CIUDADELA

Del acreditado fabricante D. José Mercadal, premiado en la Exposición Universal de Barcelona. Se vende en el Bazar Canet y Pons.

Para Argel directamente

Saldrá del puerto de Ciudadela el sábado próximo 12 del actual el pailebot PACA, patrón D. Simón Benjamí, admitiendo carga y pasajeros. Lo despacha D. Vicente Marqués, hijo.

B. Fabregues, impresor. San José, 69. Despacho Nueva, 25.

Calendarios para 1897. Imprenta de Bernardo Fabregues, Nueva 25.